

Una escalera de ángeles

Génesis 28:10-22; Patriarcas y profetas, cap. 17

Te has sentido solo alguna vez? ¿Muy, muy solo? ¿Has sentido alguna vez que no tienes a nadie con quien hablar? Así es como se sintió Jacob cuando se tuvo que ir de su casa. Dios pasó un tiempo especial con él y después de eso, Jacob ya nunca se sintió solo.

Los hijos gemelos de Isaac y Rebeca, Esaú y Jacob, nunca fueron buenos amigos. No se querían mucho. Pero ahora la situación era peor. Jacob había engañado a su padre para conseguir una bendición especial. Era una bendición que Esaú debió haber recibido.

Esaú estaba muy enojado con Jacob. Tenía planes de matarlo. Así que Rebeca, su madre, decidió enviar a Jacob a la casa de su hermano Labán. “Vete a vivir un tiempo con tu tío Labán, Jacob. Dale tiempo a tu hermano para que se le pase un poco el enojo”, le dijo con tristeza. Rebeca no sabía que nunca más iba a ver a Jacob.

Así que Jacob emprendió el largo viaje hacia la casa de Labán. Su tío Labán, que era hermano de Rebeca, vivía muy lejos de la casa de los padres de Jacob. Eran aproximadamente 800 km a través de caminos desconocidos y peligrosos. Jacob estaba completamente solo y tenía miedo. No tenía sirvientes que lo protegieran de los animales salvajes y de los ladrones. Tampoco estaba acostumbrado a dormir sobre el duro suelo. Viajó lo más rápido que pudo. Sabía que estaba huyendo para salvar su vida porque su hermano quería matarlo.

En uno o dos días llegó Jacob a un lugar especial, un lugar santo. Su abuelo,

Abraham, había construido allí, mucho tiempo atrás, un altar para adorar a Dios. Jacob estaba tan cansado esa noche, que tal vez ni siquiera se dio cuenta de que estaba en un lugar especial. Simplemente se cubrió con su cobija y se quedó dormido con la cabeza recostada sobre una piedra.

Esa noche Jacob tuvo un sueño muy extraño. No era un sueño común y corriente, sino un sueño especial enviado por Dios. En su sueño, Jacob vio una enorme escalera que subiendo desde la tierra, llegaba hasta el cielo. Jacob vio ángeles que subían y bajaban por la escalera. Y en el extremo superior de la escalera, Jacob vio al Señor. El Señor le sonreía y le dijo estas palabras: “Yo soy el Señor, el Dios de tu abuelo Abraham y de tu padre Isaac



Mensaje

*Pertenezco a la familia de Dios,
no importa lo que suceda.*

Versículo para memorizar

*“Yo estoy contigo.
Te protegeré
por dondequiera
que vayas”
(Génesis 28:15).*

[...] Yo estoy contigo. Te protegeré por dondequiera que vayas, y te traeré de vuelta a esta tierra. No te abandonaré” (Génesis 28:13, 15).

Jacob se incorporó y miró a su alrededor. “¡El Señor está aquí! —exclamó—. ¡Está en este lugar y yo no lo sabía!”

Cuando Jacob se levantó muy temprano a la mañana siguiente, hacía mucho frío. Las estrellas apenas comenzaban a perderse en la luz del nuevo día y los rayos del sol empezaban a asomar en el oriente. Jacob quería hacer algo para marcar aquel lugar especial. El Señor le había hablado allí. Así que tomó la piedra que había usado de almohada y derramó entonces sobre ella aceite de oliva dedicando aquel lugar a Dios. Luego le puso un nombre especial a ese lugar. Lo llamó Betel, que significa “Casa de Dios”.

Jacob continuó su viaje lleno de pensamientos alegres. Ya no tenía temor de su hermano. Tampoco de los animales salvajes ni de los ladrones. Sabía con seguridad que el Señor estaba con él. El Señor lo estaba protegiendo. ¡Dios mismo se lo había dicho!



S Á B A D O

HACER

Jacob caminó unos 800 kilómetros hasta la casa de su tío Labán. Sal a caminar con tu familia hoy. Calcula la distancia que has caminado, Divide 800 kilómetros entre la distancia que has caminado. ¿Cuánto tiempo le tomaría a tu familia caminar 800 kilómetros?

PENSAR

Mientras caminas, imagina lo que sentía Jacob. Trata de parecer contento, ansioso, triste, cansado. Pide a tu familia que adivine lo que estás sintiendo. ¿Es siempre bueno huir cuando nos pasan cosas malas? Da gracias a Dios por acompañarte en tu caminata.

D O M I N G O

LEER

Durante el culto familiar lean y comenten juntos Génesis 28:10 al 15. Hablen acerca de las diferentes formas como Dios nos habla. Pide entonces a Dios que te ayude a escuchar su voz.

DIBUJAR

Dibuja una escalera en una hoja de papel y luego recórtala. Anota las palabras del versículo para memorizar en los peldaños. Úsala para enseñarle a tu familia el versículo para memorizar.

HACER

Sube algunas escaleras e imagina que estás subiendo la escalera de Jacob que va al cielo.

L U N E S

LEER

Lean y comenten juntos Génesis 28:16 al 22 durante el culto familiar. ¿Por qué estaba contento Jacob? ¿Qué promesa le hizo Jacob a Dios? Pide a los miembros de tu familia que se recuesten en el suelo por unos momentos. Pregúntales: “¿Cómo piensan que durmió Jacob sobre el suelo duro?”

HACER

Investiga los siguientes datos: ¿A qué hora se va a la cama cada miembro de tu familia? ¿A qué hora se levanta? ¿Cuántas horas duerme cada uno? Pide a Dios que vele el sueño de los miembros de tu familia.

HACER

Jacob usó una piedra como almohada. Fíjate cuán blanda es tu almohada. Luego reemplázala con un libro grande. ¿Cómo piensas que dormirás con un libro como almohada?

M A R T E S

PENSAR

Lee juntamente con tu familia Josué 1:9 durante el culto familiar. Comenten este pasaje. ¿Es también para ti y tu familia? ¿En qué se diferencian la familia de Dios y la de tu casa? (Por ejemplo, es más grande; la gente elige pertenecer a la familia de Dios.)

HACER

Confecciona una tarjeta para un amigo. Dile que estás feliz porque es parte de la familia de Dios.

HACER

Da gracias a Dios porque perteneces a su familia.

En los tiempos bíblicos, la gente acostumbraba dormir en camas de madera, barro, piedra o metal. Así que la almohada de piedra de Jacob no era algo fuera de lo común.



M I É R C O L E S

LEER

Durante el culto familiar, lee y comenta con tu familia Proverbios 3:5 y 6. ¿Qué significa este texto para ti y tu familia? Pide que te muestren tu acta de nacimiento. ¿Qué te dice? ¿Qué hace la gente cuando se une a la iglesia? ¿Qué clase de acta o certificado recibe? Pide a un adulto que te muestre su certificado de bautismo.

HACER

Haz un modelo de ángel que te recuerde que Dios envía sus ángeles a ayudarnos. Muéstraselo a tu familia.

CANTAR

Canten “Cuando leo en la Biblia” (nuevo Himnario adventista, n° 601; n° 518 del antiguo). Da gracias a Dios por las historias bíblicas que nos enseñan sus promesas.

J U E V E S

COMPARTE

Cuenta la historia de la lección a tu familia. ¿Cuánto dijo Jacob que iba a dar como ofrenda de gratitud a Dios? Comenta con tu familia cómo pueden dar una ofrenda de gratitud a Dios. ¿Tiene que ser de dinero? ¿Qué proyecto especial puede hacer tu familia?

HACER

Cuenta la cantidad de peldaños de una escalera. Imagina que hay un ángel en cada peldaño. ¿Es posible? ¿Por qué?

HACER

Da gracias a Dios por sus ángeles protectores.

V I E R N E S

HACER

Durante el culto familiar de hoy, lean juntos Génesis 29:10 al 22. Representa el papel de Jacob al dramatizar la historia con tu familia. Pide a alguien que repita las palabras que dice Dios. Menciona tres cosas que has aprendido de esta historia. Pídeles a los miembros de tu familia que digan algo también.

CANTAR

Canten algunos himnos de alabanza y luego repitan juntos el versículo para memorizar. Da gracias a Dios por sus promesas.

Una escalera de ángeles

ACERTIJO

Instrucciones: Ayuda a Jacob a encontrar su camino a través de los campos extraños hasta llegar al lugar santo al cual llamó Betel. Escribe lo que quiere decir Betel.



D 2 + i = _____